

# **FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL EN LA CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL**

Por

**Szabolcs de Vajay**

*Presidente honorario de la Confederación Internacional  
de Genealogía y Heráldica y Académico de Mérito.*

Ocurre a veces que la fama de una disciplina científica se perfila con caprichos ambientales, igual que la moda indumentaria o la popularidad de una canción. Un reflejo algo imitativo, pero referido a temas cuyas raíces resultan más profundas de lo que se sospecha.

Así ha ocurrido, también, con dos disciplinas sociológicas modestamente en boga que son -no obstante- apoyos importantes de la Historia y no meramente sus auxiliares: la genealogía y la heráldica. Ambas reflejan valores individuales en un mundo que se presta - cada vez más- a tendencias globalizadoras.

La genealogía insiste en la continuidad del desarrollo de valores ancestrales y la heráldica constituye la marca individual de una comunidad definida: familia, territorio o institución.

En reacción frente al uniformismo amenazador, esa moda de individualización se erige en valor *sui generis*, mediante una autodefinición del *yo*, como una garantía de *marca registrada* dentro del contexto social. Lo que parece hoy como una *moda de muchos*, ha sido siempre algo serio al nivel científico de los peritos: historiadores, sociólogos o psicólogos. Calidades que deben poseer genealogistas y heraldistas científicos.

A la manera de otros especialistas, éstos también se organizan en gremios, siendo el mayor de ellos una plataforma supranacional que permite los intercambios, las discusiones, la información mutua y la publicación de sus logros. Se trata de la CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DE GENEALOGÍA Y HERÁLDICA, creada en 1971, que aglutina las actividades de docenas de países para hacer progresar sus ciencias en común.

España forma parte, desde su fundación, de esta Confederación. Si bien algunos de sus representantes iniciales ya pasaron a mejor vida, otros continúan siendo pilares firmes de esta Institución. Entre los más antiguos y más creativos de estos venerables protagonistas está la persona a la que hoy rendimos homenaje: DON FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL.

Fue él quien, desde 1971, ha venido representando, a nivel internacional, esta actividad científica que, desde hace ya mucho tiempo, viene desarrollando en España. Pese a la situación de un Mundo algo cerrado, por aquel entonces, a causa de las guerras y la problemática de la posguerra, él se mantuvo sin embargo abierto a los valores de esta actividad científica que han venido enriqueciendo permanentemente nuestro patrimonio a nivel mundial.

En efecto, don Faustino, no sólo manifestó en todo momento su gran saber en la materia, sino que además llevó la voz de España dentro de esta organización internacional que era y es la Confederación, desempeñando su Presidencia durante algún tiempo.

Participante en la mayoría de los Congresos Internacionales, coloquios y otras reuniones, orador claro y explícito, colaborador abierto, manifestó conti-

nuamente su omnipresencia temática: desde Polonia a Italia, desde Hungría a Inglaterra, gracias a su actividad se trasladaron a muchos países algunas nociones particulares de la genealogía y de la heráldica científica española: el uso peculiar de los apellidos, el sistema de mayorazgos, el significado de su emblemática y de su heráldica y el por qué de sus variantes.

Si todo esto es mejor percibido hoy en el contexto internacional, es indudablemente por mérito de don Faustino, quien lo ha presentado con pericia, claridad y como resultado de sus investigaciones irrefutables.

En mi calidad de Presidente, durante muchos años, de la Confederación –y ahora su presidente honorario- quiero rendir aquí un homenaje vibrante a don Faustino por haber sabido trasladar a la conciencia internacional estas particularidades poco conocidas de las ciencias genealógica y heráldica españolas. Creo que su actividad, después de haberlo hecho muchos años en España, ha dejado también sus frutos en la comunidad científica internacional, y en esta actividad, sin duda, se le debe reconocer el mérito a su infatigable promotor don FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS.